



DE JURADO EN EL SEGUNDO MÍSTER GAY CHILE

Con la patita atrás

Antes de venir al Hotel Radisson de Ciudad Empresarial me lustré los zapatos. Cuando descendí del automóvil que me trajo hasta acá, pienso que tal vez me debí haber lustrado otra cosa, total se trata de la elección del Mister Gay Chile 2009. Pero bueno, hay situaciones que no tienen remedio, como lo que Rolando Jiménez, líder del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), me cuenta sobre Marco Enriquez-“Ominami” (MEO):

—Nosotros nos hemos pelado el culo en estos diecisiete años con el matrimonio homosexual y no podíamos permitir que Marco se apropiara del tema.

En verdad no entiendo eso de pelarse el culo, aunque bueno, lo imagino. Pero como aún no capto qué tiene que ver Marco en el enojo de Rolando, escucho:

—Hace dos años veníamos trabajando con Marco y otros cinco diputados, entre ellos un DC, la posibilidad de presentar un proyecto de ley de matrimonio homosexual y resulta que Marco de un día para otro, sin consultarle a nadie, lo presentó solo, y para nosotros eso fue una mariconada.

Yo estaría igual de enfadado que Rolando, y de paso me explico la ausencia de Marco, quien “se ha ido ya para no volver”. Junto a él fuimos jurados en este concurso el año pasado.

—Antes de ser marquista o freista, yo sé de dónde vengo—concluye Rolando las explicaciones y luego me presenta con el resto del jurado: Mey Santamaría, Jordi Castell, el simpático editor de un magazine gay y Ricardo Oyarzún.

De ahí la socia de Rolando, la que le ayuda en la producción y cuyo nombre olvidé, empieza a enseñarnos la modalidad del concurso: tres pasadas: desfile, entrevista y ronda libre. Cuando termina, Mey, adorable y rica, consulta:

—Y yo, ¿en qué me fijo?

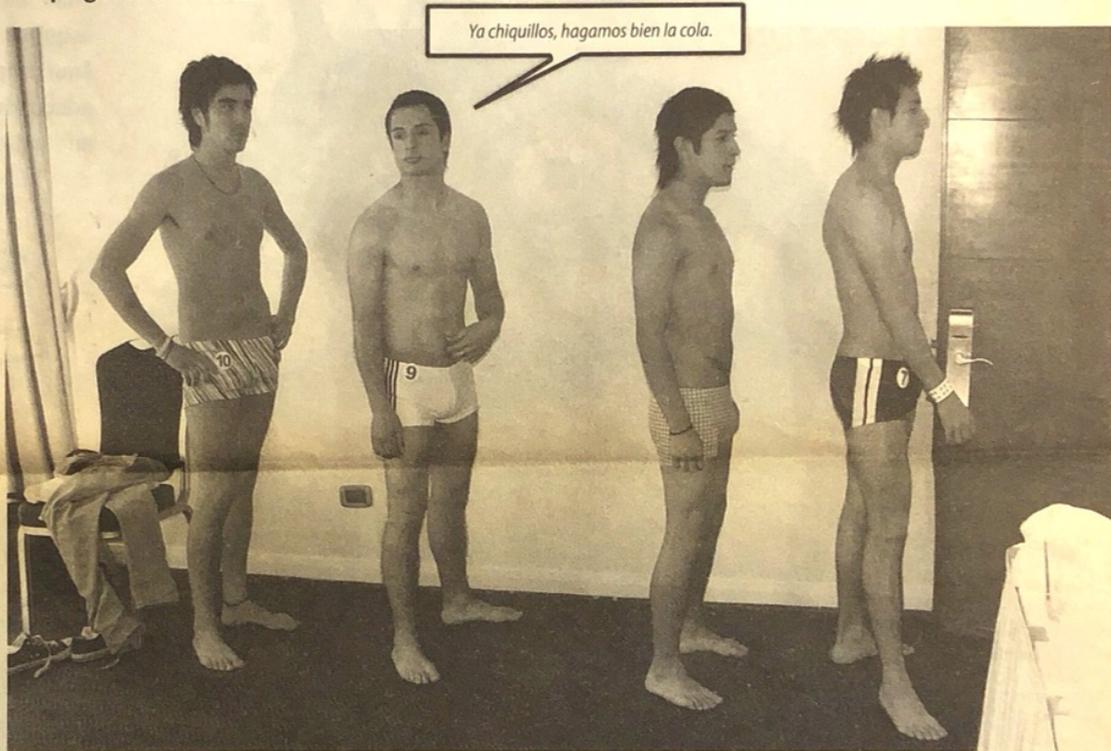
—Usted fíjese en lo que quiera—le recomienda Jordi.

En este punto debo reconocer que ni Mey ni Jordi ni menos Ricardo me prestan mucha atención. Sólo el simpático editor del magazine gay y Rolando parecen estar pendientes de mí. Bueno, más les vale.

En posiciones

A las siete de la tarde tomo posición en mi lugar del jurado: entre Mey Santamaría y Ricardo Oyarzún. Mey luce un vestido negro, está maquillada y no deja de repetir que tiene que marcharse a las ocho y media, porque debe ir a un programa o a algo así. La producción de Mister Gay Chile le dice que no se preocupe. A mí no me preocupa ella,

Junto a Mey Santamaría, Jordi Castell y Ricardo Oyarzún, León interrogó a los diez finalistas que querían quedarse con el codiciado trono, entre ellos el “chico” de la franja de Piñera, quien confidenció que había aparecido en TV porque le habían pagado. En fin, esta elección sirvió para hablar de la gran elección, lo que a nuestro cronista le dejó un buen sabor de boca. Si no, pregúntele a Jordi.



aunque sí sus largas piernas que de vez en cuando rozan las mías. Sí, ando caliente, pero es el clima o la falta de vitamina C. Quizá por eso le cuento que el año pasado fui jurado junto a MEO y que fue muy chistoso todo.

—Lo que pasa es que Marco es un chiste—advierte ella.

Al otro lado, Ricardo Oyarzún responde su teléfono y enseguida dice que el miércoles tiene el cierre de campaña de Piñera.

—Es el jueves—aclaro.

—Ah, entonces me están apurando—apunta y luego agrega—: En todo caso, yo trabajo para todos lados.

Nando Ruiz, el animador del evento, sale a escena con un traje de Ricardo Oyarzún y presenta al jurado. Todos saludan al público, que en pequeño número se muestra muy entusiasta. Yo quedo para el final, y el animador, al no encontrar mi nombre en su pauta, dice:

—¿Y usted cómo se llama?

Me río y saludo al público con un parco gesto, quizá porque me viene a la mente cómo la animadora del año pasado le decía a MEO: “Carlos Enrique Ominami”. No creo que este año la animadora no sepa cómo se llame Marquito, así es que espero que para el próximo todos aquí sepan mi nombre.

Como ya dije, al estar Mey apurada, el animador se apura, y la primera “pasada” se hace muy rápida, tanto que Ricardo alega. Pero insisto, todo es tan rápido que los alegatos tampoco sirven.

—Recién los vimos con ropa, ahora los veremos sin ropita—anuncia el animador en éxtasis.

Sin embargo, el desfile es en traje de baño, aunque apretadito.

—Muestra el pompi—sugiere el animador hiperventilado—. Uno tiene que mostrar lo que tiene.

—¡Horrible!—exclama Jordi.

Cuando sale Francisco Guajardo, el mismo Jordi afirma que es el que más le gusta, pero cuando sale otro vuelve a decir algo similar. ¿Quién lo entiende?

Preguntas mariconas

—¿Qué les parecen los concursantes?—nos pregunta el animador de sopetón.

Difícil responder con los concursantes a pocos metros. Ustedes no saben en qué momento uno de ellos se abalanzará sobre cualquiera de nosotros y nos golpeará con una coliflor.

—Yo hubiera hecho un mejor casting—dice al fin el solidario Ricardo.

—A mí todas las micros me sirven—

Es el turno de Jorge Lira, el chico gay que salió en la franja de Piñera. Para mi sorpresa, él asegura que apareció ahí para aprovechar la instancia para hablar de los derechos de los homosexuales. “¿Te pagaron?”, pregunta Jordi con sagacidad. “Sí, me pagaron porque me eligieron dentro de un casting”, contesta el aludido, pero luego Jordi remata: “Ah, o sea que no fue por convicción”. ● ● ●

¿Tú cuando chupas, lo haces moderadamente o te vuelves loquita como yo?

¡Ay Mey, las vergüenzas que me haces pasar!

Si les contara las copuchas que escucho, se mueren.



confiesa el caliente Jordi.

-Yo vine a hacer preguntas -advier- to como avieso periodista de El Mos- trador.

-Yo también -se defiende Jordi.

-Sí, pero no ese tipo de preguntas - replico, pasándola muy bien a estas al- turas.

Los concursantes, envueltos en es- ta vorágine, ahora aparecen nuevamen- te para una entrevista. Por supuesto, su vestimenta ha cambiado por tercera vez, lo que ya constituye todo un mila- gro, sor Teresita.

-¿Qué candidato presidencial, según tú, ayudaría más a las reivindicaciones homosexuales? -inquiero.

Después de varios segundos y tuteos, el concursante dice casi sin voz:

-Frei.

Ahora es el turno de Jorge Lira, el chico gay que salió junto al hijo del col- umnista de El Mercurio Luis Larrain, en la franja de Piñera. Para mi sorpresa, él asegura que apareció ahí para apro- vechar la instancia para hablar de los derechos de los homosexuales.

-¿Te pagaron? -pregunta Jordi con sagacidad.

-Sí, me pagaron porque me eligie- ron dentro de un casting -contesta el chico.

-Ah, o sea que no fue por convicción -remata el fotógrafo.

En medio de esto, el animador se acuer- da de saludar a una gran invitada: na- da menos que Leslie Santana, una tran- sexual chilena que vive en España y que recibe un montepío de la FACH. Leslie se pone de pie y saluda a su público como si fuera jurado de algún festival.

Después de la interrupción es mi tur- no para interrogar a otro concursante, a quien le consulto por qué cree él que la Iglesia Católica no acoge a los homo- sexuales, si dentro de ella hay homosexua- les. El chico mira el techo del salón y en- seguida responde:

-No sé, para dar el ejemplo, supongo.

Yo quiero

Pese a que la ronda de entrevistas de- be durar tres minutos, se está hacien- do algo más larga, lo que confirma el in- terés de los organizadores -Gayfone y Movilh- de hallar a alguien que "tenga algo en la cabeza". Tal vez por eso los jurados nos hemos ido entusiasmando un poco, pero es Jordi quien no pier- de oportunidad y cada vez que aparece un concursante dice "yo quiero", abre- viación de "yo quiero preguntar" o "yo quiero que me escuchan".

-Me di cuenta de que tú bailabas -



afirma Jordi a un concursante, que a la larga o a la corta obtendrá el segundo lugar.

El concursante o Matías cuenta que estuvo en el Bafona, que ha hecho clases a adultos mayores y a niños con síndrome de Down.

-¿Y te pasa algo con esos niños? - insiste Jordi para mi espanto.

-No exactamente, pero es maravilloso trabajar con ellos.

Matías se retira, sale otro, escucho las bromas del animador y por un instante miro a mi derecha, luego a mi siniestra y en verdad no sé qué hago entre Mey Santamaría y Ricardo Oyarzún. Si hace unos años me hubieran dicho que estaría en esta posición, habría creído que me estaban agarrando pal' hueveo, sin embargo, aquí estoy, contando mentalmente a la gente que ha pensado que soy gay, entre ellos a mi sube- ditadora. Pero como dije, Mey está apurada, así es que ahora sale uno

Después de este revolución, le propongo que veamos un video en www.lanacion.cl

Los transexuales me vuelven loco.



de los últimos concursantes y me to- ca consultar alguna estupidez y se me ocurre la siguiente:

-Nómbreme a algún artista, escritor, músico homosexual chileno.

El chico, que es de Concepción, se toma su tiempo, mira a sus amigos para que, por favor, le soplen algo, hasta que Jordi Castell apunta:

-Oye, no es tan difícil, Chile está lle- no de escritores y artistas homosexua- les... Por ejemplo, la Mistral.

-Sí, claro, la Mistral -repite el chi- co, contestando mi pregunta.

-Tonta entera -suspira Jordi.

La cubana ríe, en realidad se com- porta como la "comadre" de Jordi. Sin embargo, cuando ve el tamaño de mi camarita amiga -algunas dicen que es grande, otras mediana- me pregunta, preocupada, si estoy grabando. Creo que a la gente de la tele le falta más observación.

Ronda libre

"La tarde está llorando y es por tí", susurra alguien a mis oídos, el susur- ro es suave y podría ser la voz de Jo- sé Miguel Villouta o de "Toñito" Díaz,

"Nosotros nos hemos pelado el culo en estos diecisiete años con el matrimonio homosexual y no podíamos permitir que Marco se apropiara del tema", explica Rolando Jiménez, líder del Movilh, su pelea con Marco Enríquez-"Omimami". Rolando se refiere al proyecto de ley de matrimonio homosexual que Marquito un buen día presentó solo. "Eso fue una mariconada", concluye Rolando. ● ● ●

no sé bien. Como ninguno de ellos está acá, me pregunto ahora por qué homo- sexuales conocidos o famosos no se presentan a este concurso y le su- ben el pelo de una vez. O por qué no se hace otro concurso para el bicenten- nario, Mister Maricón 2010 y ponemos a todos los que han hecho maricona-

das, "Toñito" podría estar ahí y gana- ría por lejos.

Dejo de pensar huevadas y me con- centro en la ronda libre, en la que los participantes hablarán al público, ex- hibirán un video ególatra y populista, bailarán o cantarán tango. Jorge Lira, el de la franja de Piñera, se tropieza con una hormiga invisible y casi cae al sue- lo. Se sienta junto al animador, introdu- ce unas palabras y muestra un video, en donde en cada imagen se aprecia la lucha que ha dado contra la discrimi- nación. Muchos interpretarán que es un ejercicio de ego, pero a mí más bien me parece un patético intento por la- var su imagen. ¡Pobrecito!

A las ocho y media, Mey Santama- ría, luego de fumar un par de ciga- rros, se marcha saludando a la gente y agradeciendo la invitación. Su lugar lo ocupa el dueño de Gayfone, quien al ver que la cubana ha dejado su vo- tación para esta tercera ronda sin ver a todos los concursantes, hace borrón y cuenta nueva.

-El cuerpo es una herramienta de expresión y creo firmemente en el amor -anuncia Matías dejando al desnudo el lugar común y empezando enseguida una danza loca.

Al final, todos los concursantes con sus torsos desnudos bailan la colita al son del coro y de las palmas de la con- currencia. El animador anuncia el ter- cer y segundo lugar. Y llega el momen- to. Pablo Salvador, profesor con varias carreras a cuestas, se mueve para un lado y para otro, mientras Jordi Cas- tell -¿o es Kramer que las oficia de Jordi?- sosteniendo el gigante cheque por un millón de pesos bromea con el animador.

El ganador es obviamente Pablo Sal- vador, quien sonríe, levanta los brazos, muestra el cheque y el cheque. Todo ha terminado. Y yo mirando a cada uno de los participantes, en verdad no sé con quién irme. Como siempre, ante la du- da me abstengo. //LND



¡Aló mami? ¡Lo logré! Sí, yo también...